



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

20 de febrero del 2017 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Fátima, 20 de febrero de 2017

Queridos hijos, deseo invitarlos a que adoren con el corazón a mi Hijo, que a través de las manos de los sacerdotes se hace presente en el Altar.

Oren por mis sacerdotes; los sacerdotes marianos son los pastores de mi rebaño fiel. Y juntos, mis hijos y los sacerdotes, oren por el Santo Padre que sufre mucho porque en la misma casa de mi Hijo están sus enemigos.

Pequeños permanezcan unidos en oración, no permitan que mi ejército –al que Yo estoy formando– por ningún motivo se divida: la división no es de Dios. La unidad en el amor, en la Sagrada Eucaristía, es el deseo que mi Hijo Jesús tiene para todo su pueblo.

Mis pequeños apóstoles unidos y en oración, con caridad fraterna, van a irradiar en el mundo la Luz de Nuestros Sagrados Corazones, –y muchas almas serán tocadas por esta Luz que es la Palabra de mi Hijo– y mis santos mensajes que sólo les recuerdan el Evangelio.

Pequeñitos, oren con el corazón, que no se ensordezcan sus corazones a nuestras palabras, y que sus ojos no sean cegados por el enemigo para evitar que discernan los signos de los tiempos; sino que, con la Luz del Espíritu Santo, en oración permanente, sacrificio y penitencia serán firmes, fuertes y decididos por la causa de mi Hijo, y Yo, como Madre, permanezco con ustedes, en ustedes.

Les amo a todos de una manera muy especial. Les doy mi bendición maternal.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.